



Carta al Editor

Reacción anafiláctica por globos de látex

Anaphylaxis due to latex balloons

Sr Editor:

Los síntomas de alergia al látex se producen en personas sensibilizadas tras el contacto por vía cutánea, mucosa o inhalatoria con las proteínas presentes en el látex natural¹.

Recientemente hemos tenido conocimiento de una reacción grave de anafilaxia al látex cuyas circunstancias nos gustaría comentar.

En un colegio de educación infantil, se decidió organizar una fiesta para celebrar el Día de la Paz, en la que cada niño en el patio un globo blanco al cielo. Una de las maestras refería alergia al látex, por lo que tras explicar que podía presentar síntomas de alergia aunque no fuera contacto físico directo con los globos y a pesar de la extrañeza que manifestaban algunos compañeros ante esta afirmación, consiguió que le dieran permiso para ausentarse del colegio cuando fuera a celebrarse el festejo.

El día en cuestión, el servicio de mantenimiento almacenó los globos hinchados (unos 300), en un aula vacía junto al aula donde la maestra alérgica estaba dando su clase. A pesar de estar la puerta cerrada, la maestra empezó a encontrarse mal de forma brusca, muy cansada, mareada y nauseosa. Decidió avisar a una compañera y, al abrir la puerta notó un «fortísimo olor a látex» en el pasillo. La sintomatología evolucionó rápidamente y presentó gran temblor e intensa palidez, vómitos y dificultad respiratoria. Durante el traslado en coche a un centro sanitario continúa empeorando, llegando a tener sensación de muerte inminente por lo que decide autoinyectarse adrenalina, con mejoría parcial de los síntomas. A su llegada a Urgencias, la paciente estaba hipotensa y con broncoespasmo. Se le administró dexclorfenamina y metilprednisolona, aerosolterapia broncodilatadora y oxígeno. Tras observación, y con el diagnóstico de reacción anafiláctica al látex con broncoespasmo, fue dada de alta a su domicilio y precisó tratamiento broncodilatador durante varios días.

El látex, o caucho natural, procede de América. En 1839 Goodyear descubrió que con la vulcanización se podía controlar la termolabilidad del caucho, e inició así su explotación industrial². Desde entonces, las aplicaciones del látex no han hecho más que aumentar y se calcula que en la actualidad hay unos 40.000 productos diferentes que lo contienen.

La primera descripción de hipersensibilidad inmediata se publicó en Alemania en 1927³, pero en la década de 1980 comenzaron a aumentar exponencialmente los casos, especialmente los relacionados con procedimientos médicos y quirúrgicos⁴.

La mayor parte de los casos de alergia al látex tienen lugar en grupos de riesgo definidos. La exposición repetida al látex, el único factor de riesgo común en todos estos casos⁵, se produce en pacientes que reciben múltiples intervenciones quirúrgicas (niños

con espina bífida, síndrome de intestino corto, entre otros) o en personas con exposición profesional (personal sanitario, trabajadores del caucho, manipuladores de alimentos, peluqueros, amas de casa, etc.)¹.

Muchas personas desconocen el peligro potencial de los globos de látex en los alérgicos. En Estados Unidos, donde era habitual llevar globos a los enfermos hospitalizados, muchas administraciones hospitalarias han comenzado a prohibir los globos de látex desde hace unos años, para intentar crear así un medio ambiente seguro para pacientes y profesionales alérgicos⁶.

La gran mayoría de los pacientes ya diagnosticados de alergia al látex advierten de su enfermedad cuando van a recibir atención sanitaria, pues conocen la elevada probabilidad de entrar en contacto con material sanitario que contiene látex. Sin embargo, un 30% de los pacientes presentan algún cuadro alérgico debido a otro tipo de exposición⁷. Por esto, queremos advertir que el uso masivo e inadecuado que se hace muchas veces del látex (principalmente en guantes desechables) y de objetos tan cotidianos y aparentemente inofensivos, como los globos inflables, suponen un grave riesgo para estos pacientes.

Bibliografía

1. Valls A, Pascual CY, Caballero MT, Martín Esteban M. Latex allergy. *Allergol Immunopathol (Madr)*. 2004;32:295–305.
2. Vidal de Carcer M. Tratado moderno de las industrias del caucho. 2.ª ed. Barcelona: José Montesó Editores, 1963.
3. Stern G. Überempfindlichkeit gegen kautschuk als ursache von urticaria und quinkeschem odem. *Klin Wochenschr*. 1927;6:1096–7.
4. Sánchez Palacios A. Latex allergy. Diagnosis and therapeutic aspects. *Allergol Immunopathol (Madr)*. 2001;29:212–21.
5. Esteve M, Casas I, Baltasar M, Rodríguez D, Casas X, Monso E. Prevalence of latex-related sensitization in health care workers. *Med Clin (Barc)*. 2003;121:681–3.
6. Barker P, Montagna D. It's just "balloon-acy"! The hidden dangers of latex allergy. *AAOHN J*. 2005;53:241–3.
7. García JA. Type I latex allergy: A follow-up study. *J Investig Allergol Clin Immunol*. 2007;17:164–7.

M. Jesús Galindo Rubio^{a,*} y Antonio de Lorenzo-Cáceres Ascanio^{b,c}

^aResidente Medicina Familiar y Comunitaria, Centro de Salud Universitario «Ciudad Jardín», Área 2 de Atención Primaria, Servicio Madrileño de Salud, Madrid, España

^bMédico de Familia, Centro de Salud Universitario «Ciudad Jardín», Área 2 de Atención Primaria, Servicio Madrileño de Salud, Madrid, España

^cProfesor Asociado, Departamento de Medicina, Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: marijegar@hotmail.com (M.J. Galindo Rubio).